

EL CASTELLANO

SEMENARIO CATÓLICO

Redacción y Administración.

Calle de la Plata, núm. 13.

Anuncios económicos.

Se publica los jueves.

PAGO ADELANTADO.

Suscripción.

Un año.....	3,00 pesetas.
Número suelto.....	0,05 "
Idem atrasado.....	0,10 "

Doctor especialista norteamericano.

Dando la vuelta al mundo, en estudios de su profesión, y haciendo bien a la humanidad, ha llegado a esta capital de Toledo el muy acreditado Doctor especialista norteamericano Mr. V. G. John, y permanecerá mas de un mes en el Hotel Imperial, cuesta del Alcazar, 7, en donde atenderá personalmente GRATIS a todos los enfermos que se le presenten todos los días de diez a doce de la mañana y de tres a seis de la tarde.

A la familia del enfermo, ó al enfermo, se le dice francamente si tiene ó no tiene cura la enfermedad.

Acosejamos, pues, a todos los enfermos crónicos y desahuciados, vayán a ver a tan famoso Doctor, célebre especialista norteamericano.

Retrocedemos.

Los estudiantes se han salido con la suya; les han concedido todo lo que pidieron; cayó un Ministro y con él otras muchas cosas.

La dignidad; por ejemplo. ¿Levaban razón? Debieron dársela desde el primer momento, sin dar lugar a sucesos desagradables, sin guardar a capitular vergonzosamente, cuando el estado de indisciplina hacía incompatible con el decoro toda concesión.

El Profesorado ha perdido su fuerza moral; desde hoy el Profesor, en vez de enseñar y corregir, se dedicará a tener contentos a unos discípulos, que si se enfadan, con razón ó sin ella, después de ponerlo en ridículo, pueden apartarlo de la enseñanza.

El Ministerio ha pagado su culpa centralizadora; dése más autonomía a las Universidades y Centros docentes, y apartados éstos de la política, que es la política que nos consume y mata, la instrucción mejorará notablemente en beneficio de todos y de todo.

La catástrofe del tercer depósito ha sido horrible.

¿Fue motivada por la ambición del contrastista? La mala elección del terreno, ¿ha sido el origen? Alla la Comisión investigadora. Si ha sido una desgracia, pura todos es Si ha sido un crimen de la avaricia, las 2500 pesetas de indemnización son bien poca cosa para pagar la vida de un hombre, que debe valer bastante más.

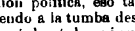
Está bien que se socorra a las víctimas, y cuanto más, mejor. Pero está muy mal que lo hagamos cuestión política, eso también, y los que vayan cayendo a la tumba desde un andamio, uno a uno, ó dos a dos, ni exciten nuestra compasión, ni merezcan nuestro auxilio.

Cuanto más se extienda la caridad, tanto mejor, porque eso es el verdadero progreso.

El Ayuntamiento no concede subvención a las Procesiones; hace bien. Toledo tiene vida propia; qué necesidad hay de que vengan forasteros? Al Ayuntamiento, qué le importa el Comercio toledano? Los Concejales republicanos, son republicanos antes que Concejales.

Sus intereses y los de la república, están bien. Los intereses del pueblo? Qué no sea tanto y no los hubiera elegido; cada uno a su negocio, y lo demás es música. Por supuesto, que no tienen ellos la culpa, sino quien se lo consiente.

¡Los amigos del pueblo!...



¡Los amigos del pueblo!...

(Conclusión.)

¿Qué diremos del amigo de corazón del pueblo, del voluptuoso y scriego Garibaldi, que continuamente hablaba y con tono patético acerca de la miseria del pueblo oprimido por los Sacerdotes y los Reyes? Pasando por otros

mil hechos de su vida, referiremos solo que, bajo el pretexto de llevar socorros a Francia en su última guerra, fué a vivir a expensas de los franceses con quince mil bribones, desecho de la humanidad. Este hero... de pacotilla, encontró el medio de vivir a sus anchas y voluptuosamente a costa de otros. Solo Dios sabe los millones que gastó en tres meses, eso sin contar lo que los hermanos... y sus amigos le dejaron.

Rochefort, otro pobre amigo del pueblo, ganó en Bélgica con su periódico *La Linterna* doce mil pesetas por mes.

Tenía una habitación principal con una serie de salones soberbios, numerosos lacayos, diferentes clases de mujeres, secretario, etc. De corazón duro para sus subordinados, les ponía a tan corta razón, que uno de ellos desesperado, descubrió todo el secreto de este ídolo del pueblo. Cuando fué preso y encerrado en Versalles, se encontró en los dobles de sus vestidos gran cantidad de billetes por miles de pesetas, que seguramente las destinaba para su pobre pueblo de París.

Gambetta, que se hacía dar y gastaba los millones de Francia en tan gran número como sus proclamas, sabido es lo que gastaba en su cocina y... en otras cosas *non sanctas*.

Félix Plat, tan devoto de la causa del pueblo, hizo enviar un exprés al Ministerio de Hacienda para tomar la pequeña suma de quince millones, pero le faltó tiempo y fué cogido preso.

Renan, el tristemente célebre blasfemador de Jesús, sólo ganaba al año quince mil pesetas, según se lamentó en cierta ocasión un periódico de la Corte, compadeciéndose de ese infeliz que recibió cuatro millones del judío Roschild por escribir su obra contra Jesús, es decir, por la venta de Cristo como nuevo Judas.

Y allá va por hoy el último botón de muestra a ver si aprende el pueblo a conocer a los amigos que, dándole gato por liebre, lo han estafado únicamente.

Nos referimos a Voltaire, de cuyas obras vamos a entresacar un manujito de pensamientos delicados.

«El pequeño número es lo que forma el público; el resto es el vulgo. Trabajad, pues, para el pequeño público sin exponeros a la denuncia de la multitud.» (Voltaire a Helvecio).

«Los que gritan contra lo que se llama el lujo, no son más que los pobres de mal humor.» (Voltaire al Príncipe Real de Prusia).

«El pueblo será siempre estúpido y bárbaro... Son unos bueyes que necesitan un aguador, un yugo y un establo.» (Carta a Tabareau, 3 Febrero 1769).

«Entiendo por pueblo el populacho que no cuenta más que con sus brazos para vivir.» (Carta a Damienville, 1.º Abril 1766).

«Nunca me mezclo con la canalla, porque siempre será canalla. Cultivo mi jardín, pero no puedo prescindir de los burros de carga.» (Carta a d'Alambert, 4 Junio 1767).

«No nos tomemos el menor cuidado para que sean instruídos nuestros labradores y nuestros obreros.» (Carta a Helvecio, 19 Agosto 1762).

«Si-gún mi opinión, el mejor servicio que se puede hacer al género humano es el de separar para siempre al estúpido de la gente honrada... No sería posible aguantar la absurda intolerancia de los que os dicen: quiero que penséis como vuestro padre y vuestra planchadora.» (Carta a d'Argental, 27 Abril 1765).

«Es muy conveniente que el pueblo sea guiado, pero no que sea instruído: no es digno de serlo.» (Carta a Damienville, 19 Marzo 1766).

«No es al obrero a quien hay que instruir, sino al buen burgués... Cuando al populacho le da por raciocinar, todo está perdido.» (A Damienville, 1.º Abril 1766).

No puede negarse que el famoso maestro de

la impiedad le tenía gran cariño al pueblo. En público le halagaba, porque así le convenía; pero en privado, como se ve por la muestra que antecede, le dispensaba unos elogios que no pueden ser ni más cordiales, ni más sinceros. ¡Qué manera de tratar a la clase obrera!

Si no salir de nuestra propia casa, en nuestra misma Patria, podríamos presentar, a granel tipos de ese género, de esos amigos del pueblo, como a boca llena se llaman; pero además de impedirlo razones especiales, son conocidos de todo el mundo.

Trisgan nuestros lectores a su imaginación tantos nombres de embaucadores y farisantes que se han enriquecido predicando libertades al pueblo; tantos que han llegado a potestades como los bienes de la Iglesia; tantos y tantos que siendo pobrísimos, viviendo en humildes pisos, aquí aiquilur no podían pagar, ahora poseen magníficas quintas, viven en soberbios palacios ó hoteles y gustan coche y lacayos, etc.

Y no hay que hacerse ilusiones; lo que hicieron esos lo harán cuando se les presente ocasión favorable tantos otros que se presentan como los únicos amadores de la felicidad del pueblo, al que seducen con sus patrañas, presentando a la Iglesia como blanco del furor popular, y al clero como rico, embaucador y amante de ocultitas.

¡Estos son los miserables que gritan contra los ricos y los Sacerdotes, acusandoles de enemigos del pueblo!

¿No es verdad que podemos decir muy bien al pueblo: *¿qué amigos tienes, Benito?*

MOVIMIENTO CATÓLICO CONTRA LA MALA PRENSA

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Lérida, presentado para el Arzobispado de Granada, con motivo del Santo tiempo de Cuarema, en que nos encontramos, ha dirigido a sus diocesanos una preciosa *Carta pastoral*, uno de cuyos últimos párrafos es como sigue:

«Repetimos nuestra adhesión a la declaración condenatoria, hecha por el Excmo. Sr. Cardenal Saucha y demás Rvdms. Prelados que asistieron a la Asamblea (de la Buena Prensa), y publicó la Prensa Católica de Sevilla y de toda España, acerca de los periódicos no católicos, como *El Imparcial*, *El Liberal*, *La Correspondencia*, *El Herald*, *El País*, de Madrid, y otros de tendencias análogas. Encarecemos eficazmente el sabio acuerdo tomado por muchas asociaciones Católicas, a iniciativa de la del Sagrado Corazón de Jesús, de Burgos, de no suscribirse a las publicaciones que prohíben doctrinas contrarias a la verdad Católica, enseñada por la Iglesia, como las autedichas y las que conocemos en Barcelona y en nuestras capitales catalanas; la maldad, de cuyas publicaciones no depende de la prohibición eclesiástica, sino de su naturaleza intrínseca, que sostiene principios condenados por la Religión del Estado.»

II

Con la bendición del Prelado de Solsona se ha formado en Berga, bajo la protección de la Virgen Santísima de Queralt, de grande veneración allí, una *Liga Católica contra la mala Prensa*, en la que han entrado a formar parte el Apostolado de la Oración, el Fomento Católico y la Asociación de Hijas de María, habiendo jurado guardar, entre otros, los siguientes acuerdos:

1.º «No vender, ni comprar, ni leer la Prensa liberal, masónica, atea, anarquista, socialista ó pornográfica, ni proporcionarle dinero, ni materiales.»

2.º «No proteger ningún establecimiento que esté suscritor ó proporcione a sus parroquianos cualquier periódico liberal.»

3.º «Suscribirse, comprar, propagar y hacer, según las fuerzas de cada uno, que se aumente la lectura de los periódicos católicos.»

III

Los católicos de Durango (Vizcaya), han tomado un acuerdo parecido, y el Centro durangués del Apostolado de la Oración invita a todos los Centros vizcaínos, de igual clase, a que hagan lo mismo, y a que, singularmente, trabajen por la desaparición del periódico bilbaíno, *El Liberal*, del que dicen los asociados durangueses que es contrario a nuestro Dios, enemigo de nuestra Reina, la Virgen de Begoña, y siempre hostil a nuestra Santa y Católica Religión».

¡Qué magnífico es este movimiento! ¡Dios, nuestro Señor, lo bendiga y lo multiplique y lo llene de prosperidades!

Novena de los Dolores en Santa Justa.

Son dignos de todo encomio los sermones que el Rvdo. Padre Alcalá está predicando en esta Novena. Los asuntos son de actualidad. Con gran maestría trata el punto correspondiente a la Novena, y hablando de las cuestiones candentes del socialismo, señala con precisión, propia de sus profundos conocimientos, los deberes del rico y del pobre, y a cada uno indica el camino seguro para resolver la cuestión palpitante: hace atinadas consideraciones para hacer comprender al obrero que es engañado por los que le enseñan el camino de la violencia; prueba con ejemplos históricos la contradicción que hay entre las doctrinas de los embaucadores, que las predicán en el club y en el periódico, y la vida real y siberítica que muchos de ellos tienen: da la voz de alerta y a todos exhorta a que sigan los principios de amor y caridad que Cristo y su bendita Madre nos dejaron con sus doctrinas y ejemplos.

Satisfechos pueden mostrarse los que, con tan buen criterio, han elegido para los sermones a este inocente y esclarecido hijo de San Ignacio.

Una historia que parece cuento.

En medio de las tiendas, y sobre una colina que dominaba todo el campamento, levantaron los genios alados otra tienda mayor, adornada con sumo gusto y sencillez, pero sin riqueza, para que desde ella pudiera hablar Horo a las tribus allí reunidas; y cuando ya todo estaba dispuesto y de toda *Érrenti* habían llegado los hombres con sus familias a *Xéirmoc*, apareció Horo con sus kiribis y su corte, precedido de una banda de genios alados con trompetas de oro, mediante las cuales anunciaban a los dahomeyanos la aproximación de su dios y de su padre.

Fué entonces cuando *Krstarh*, imponiendo silencio a la muchedumbre por medio de su trompeta, comenzó a hablarles en nombre de Horo de la siguiente guisa:

«Nobles dahomeyanos, los más hermosos y más blancos de los hijos de los hombres, ahí tenéis a vuestro dios Horo, que os crió clemente y os conserva misericordioso, no obstante vuestra deslealtad y mal comportamiento para con él y con sus otras criaturas, de las cuales abusáis irracionalmente, como si no hubieran sido hechas para servirnos y no para que las sirviérais; ahí tenéis a vuestro padre que os engendró y os dió una naturaleza semejante a la suya, capaz de perfeccionamiento y de progreso moral y material; aunque vosotros, cuidando mucho del último, no queráis haceros caso del primero, yendo como vais camino de la barbarie, que pronto se extenderá por esta feracísima y amplísima región, si no volvéis sobre vuestros pasos y reconocéis el supremo poder de Horo; ahí le tenéis en medio de vosotros dispuesto a daros una última prueba de bondad para perdonaros, escuchadme, obedecedme, que él mismo va a hablar con vosotros.»

Dijo *Krstarh*, y a seguida comenzó un

(1) Véase el número anterior.